



## Catequesis para la Eucaristía

El *Directorio catequético nacional*, Sección 36 (3), establece nuestras metas. "Como la Eucaristía es la fuente y cima de la vida cristiana" (*Constitución dogmática sobre la Iglesia, Lumen Gentium*, nº 11), la catequesis para la Eucaristía la reconoce como el corazón de la vida cristiana para toda la Iglesia, para las diócesis y parroquias, y para cada cristiano en particular. Las diócesis y las parroquias deben presentar una catequesis permanente para la Eucaristía que:

1. Ayude a las personas a entender que la Eucaristía es el misterio que perpetúa el sacrificio de Cristo en la cruz; que es memorial de la pasión, muerte y resurrección de Cristo; y que es un banquete sagrado en el que el pueblo de Dios comparte los beneficios del Misterio pascual, renueva la alianza que Dios ha hecho a través de la sangre de Cristo y anticipa el banquete celestial.
2. Ayude a las personas a comprender que la obra de salvación que se logró por medio de estos acontecimientos se hace presente en la acción litúrgica que Cristo en persona ofrece en cada celebración de la Eucaristía.
3. Enseñe que, a través del sacerdote – el otro Cristo – y por medio de la Oración Eucarística el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo
4. Instruya que la Eucaristía es el Cuerpo y Sangre de Cristo, presente realmente bajo las apariencias del pan y del vino, y que la Eucaristía alimenta el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia y a cada individuo que comulga
5. Enseñe que Cristo está total y completamente presente como Dios y hombre, en forma sustancial y permanente, en una manera única bajo las especies de pan y vino (USCCB, *La Presencia real de Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía: Preguntas y respuestas*, nn.1-2.)
6. Enseñe que Cristo también está presente en su palabra, en el cuerpo de los fieles reunidos en su nombre y en la persona del sacerdote que actúa en nombre de Cristo, la Cabeza de su Cuerpo que es la Iglesia.
7. Incluya los efectos del sacramento: unidad en el Cuerpo de Cristo y provisión de alimentos espirituales para el itinerario que recorre en su vida del creyente cristiano.
8. Enseñe que la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo significa y efectúa la comunión con la Santísima Trinidad, perdona los pecados veniales y, por la gracia del Espíritu Santo, ayuda al comulgante a evitar el pecado mortal.
9. Ayude al pueblo de Dios a comprender que, a través del poder del Espíritu Santo, la Eucaristía forma la Iglesia.
10. Ayude a los fieles a entender que, en la Eucaristía, "Cristo asocia a su Iglesia y a todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido de una vez por todos en la cruz a su Padre". [CCE n. 1407]
11. Instruya sobre el significado del ritual, de los símbolos y las partes de las partes de la Misa.
12. Presente las raíces judías de la Última Cena como la renovación de la alianza de Dios con su pueblo en la sangre de su amado Hijo.

13. Enseñe que los signos esenciales del sacramento eucarístico son el pan y el vino, sobre los que se invoca el poder del Espíritu Santo y sobre los cuales el sacerdote pronuncia las palabras de consagración que fueron dichas primero por Jesús durante la Última Cena.
14. Enseñe que "el pan y el vino se cambian, un cambio que tradicional y debidamente se expresa en la palabra 'transubstanciación', porque pese a que las apariencias del pan y el vino permanecen, la realidad Cuerpo y la Sangre de Cristo". [Directorio catequético nacional, n. 121]
15. Enseñe que la Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres (Cf. CCE n. 1397)
16. Recuerde a los fieles que el sacramento de la Eucaristía es el signo sublime de la unidad de la Iglesia
17. Enseñe que la Eucaristía es un signo efectivo de la unidad de todos los cristianos y que un día, es decir en la *Parousia o Segundo Advenimiento*, por la gracia del Espíritu Santo, se repararan las divisiones que separan a los cristianos
18. Presente las directrices para compartir la Eucaristía que han sido establecidas por los obispos católicos de los Estados Unidos
19. Considere al misterio de la Eucaristía en toda su plenitud y, en consecuencia, enseñe que la celebración de la Eucaristía en el sacrificio de la Misa es el origen y la consumación de la adoración realizada ante el Santísimo Sacramento fuera de la Misa.
20. Enseñe que la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo significa y efectúa la comunión con la Santísima Trinidad, perdona los pecados veniales y, por la gracia del Espíritu Santo, ayuda al comulgante a evitar el pecado mortal.
21. Fomente las visitas al Santísimo Sacramento y a otras devociones eucarísticas, y ensene los gestos, posturas y conductas devocionales apropiadas para la iglesia.
22. Instruya sobre las implicancias de la Eucaristía para la misión de la Iglesia en el mundo y para la justicia social.
23. Aclare las funciones y ministerios en el marco de la acción sagrada, para que todos puedan experimentar una participación plena, activa y consciente en la celebración de la Misa.
24. Incluya una explicación de la teología y práctica de la celebración de la Eucaristía en las Iglesias Orientales.
25. Haga conscientes a las personas de su obligación de estar libres de pecado mortal antes de recibir la santa Comunión.
26. Enseñe que los católicos deben recibir la santa Comunión por lo menos una vez al año durante el tiempo de Pascua.
27. Recomiende que los fieles reciban la santa Comunión cuando participan en la celebración de la Eucaristía.
28. Instruya a los fieles sobre el ayuno eucarístico sobre las condiciones en las cuales se puede recibir la santa Comunión por segunda vez en el mismo día.
29. Instruya a los fieles que estamos llamados a darnos cuenta de que nos convertimos en aquello que recibimos—lo cual tiene grandes implicancias respecto a la forma de en que vivimos y actuamos.



## Preparándose para la Primera Comunión

*Catequesis para la Primera Recepción de la Eucaristía de los Niños, Sección 36 (3a),* establece la estructura para la catequización de los niños en lo referente a la celebración eucarística.” [Directorio catequético nacional, n. 135]

La catequesis sobre la Misa que se proporciona en programas sistemáticos de catequesis parroquial es una parte indispensable de la preparación de los niños para su primera recepción de la Eucaristía. Adaptada a las edades y capacidades de los niños, la catequesis debe ayudar a los niños a participar activamente y de manera consciente en la Misa. Durante la planificación, es esencial recordar que los niños que están alcanzando la edad de la razón, por lo general piensan de manera concreta. Las diócesis y parroquias deben presentar a la catequesis como preparación para la primera recepción de la Eucaristía de manera que:

1. Enseñe que la Eucaristía es el memorial vivo del sacrificio de Cristo para la salvación de todos y la conmemoración de su última comida con sus discípulos
2. Enseñe no sólo "las verdades de la fe sobre la Eucaristía, sino cómo después, preparados [los niños] a su manera por la penitencia, plenamente injertados en el Cuerpo de Cristo, podrán participar activamente con el pueblo de Dios en la Eucaristía, tomando parte en la Mesa del Señor y en la Comunidad de los hermanos.” [Directorio para las Misas con niños, Capítulo I, n. 12]
3. Asegure que el bautizado haya sido preparado, de acuerdo con su capacidad, para el sacramento de la penitencia anterior a la primera Comunión
4. Logre que los niños comprendan el amor del Padre, su participación en el sacrificio de Cristo y el don del Espíritu Santo
5. Enseñe que “la Sagrada Eucaristía es verdaderamente el Cuerpo y Sangre de Cristo” y que “lo que aparenta ser pan y vino es en realidad Su cuerpo vivo.” [Directorio catequético nacional, n. 122.]
6. Enseñe la diferencia entre la Eucaristía y el pan común
7. Enseñe lo que significa la recepción de la Santa Eucaristía bajo ambas especies de pan y vino
8. Los ayude a participar activa y conscientemente en la Misa
9. Ayude a los niños a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo de manera consciente y respetuosa.

